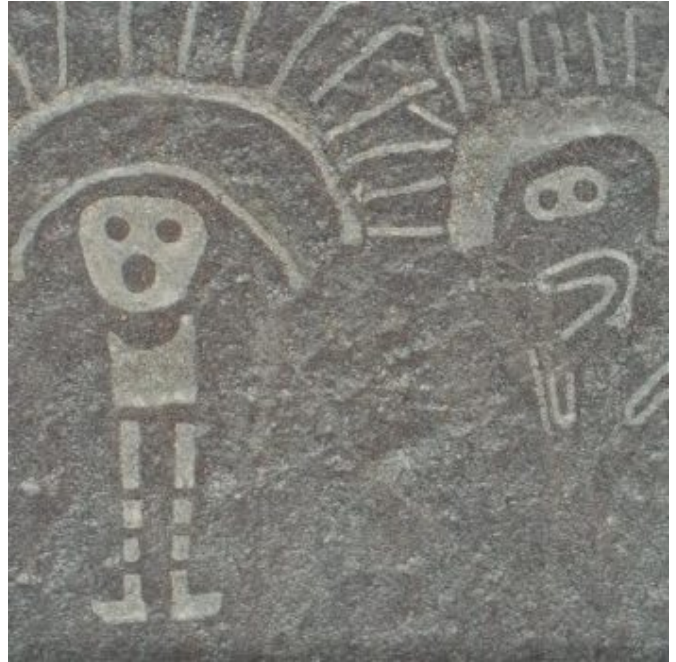




Descubren nuevos geoglifos y líneas en Nasca



Dos personajes con tocado y animales

Figuras de la cultura de Paracas: dos personajes con tocado y animales. En San Ignacio, en la provincia de Palpa.

Foto: Diego Ochoa

Arqueólogos peruanos, con apoyo de especialistas de Estados Unidos, descubrieron nuevos geoglifos y líneas en el desierto de Nasca, en la región Ica, revela un reportaje elaborado por el periodista Michael Greshko y publicado por la revista National Geographic.

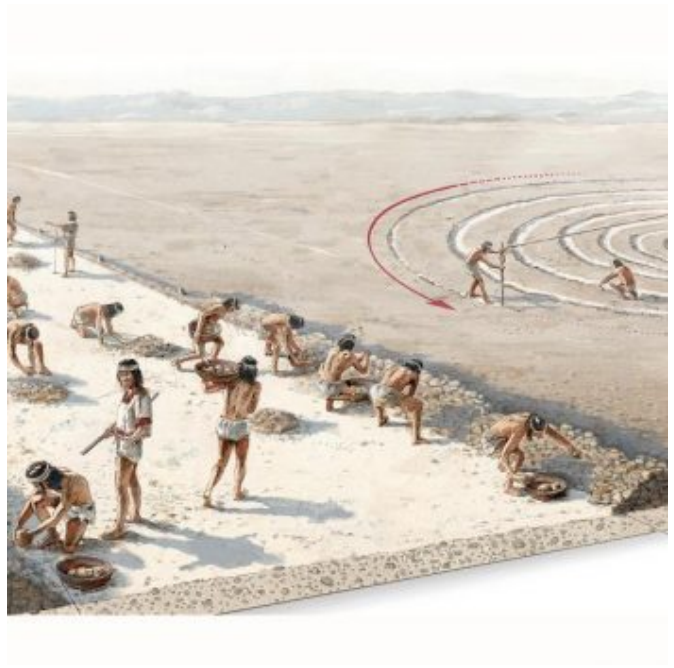
Grabado en el alto desierto del sur de Perú hace más de un

milenio, las enigmáticas líneas de Nasca siguen capturando nuestra imaginación. Más de mil de estos geoglifos (literalmente, 'dibujos de tierra') se extienden por el suelo arenoso de la provincia de Nasca, restos de prácticas rituales poco entendidas que pueden haber estado conectadas con la lluvia vivificante.

Ahora, arqueólogos peruanos armados con drones han descubierto más de 50 nuevos ejemplos de estos misteriosos monumentos desérticos en la provincia adyacente de Palpa, trazados sobre la superficie de la tierra en líneas casi demasiado finas para verse con el ojo humano. Además, los arqueólogos encuestaron geoglifos localmente conocidos con drones por primera vez, trazándolos en mapas con detalles nunca antes vistos.

Algunas de las líneas recién descubiertas pertenecen a la cultura Nasca, que dominó el área desde el año 200 hasta el 700 dC Sin embargo, los arqueólogos sospechan que las culturas anteriores de Paracas y Topará tallaron muchas de las imágenes recién descubiertas entre 500 a. C. y 200 d.

A diferencia de las icónicas líneas de Nasca, la mayoría de las cuales solo son visibles desde arriba, los antiguos glifos de Paracas fueron colocados en las laderas, haciéndolos visibles en los pueblos de abajo. Las dos culturas también persiguieron diferentes temas artísticos: las líneas de Nasca a menudo consisten en líneas o polígonos, pero muchas de las nuevas figuras de Paracas representan a los humanos.



Los antiguos peruanos crearon geoglifos como las líneas de Nazca colocando piedras para definir los bordes de las líneas y, a continuación, raspando la capa superior de tierra entre los bordes para revelar el suelo de un color más claro. FOTO POR FERNANDO G. BAPTISTA/NGM STAFF

“La mayoría de estas figuras son guerreros”, afirma el arqueólogo peruano Luis Jaime Castillo Butters , co-descubridor de los nuevos glifos. “Estos podían ser vistos desde cierta distancia, por lo que la gente los había visto, pero con el tiempo, fueron completamente borrados”.

Una vista desde el cielo y el espacio

Los nuevos geoglifos añaden datos cruciales sobre la cultura Paracas, así como la misteriosa cultura Topará, que marcó la transición entre los Paracas y los Nasca. Siglos antes de que se hicieran las famosas líneas de Nasca, la gente en la región estaba experimentando con la fabricación de geoglifos masivos.

“Esto significa que es una tradición de más de mil años que

precede a los famosos geoglifos de la cultura Nasca, lo que abre la puerta a nuevas hipótesis sobre su función y significado”, afirma el arqueólogo del Ministerio de Cultura, Johny Isla, jefe restaurador y protector de las Líneas de Nasca.

Irónicamente, el descubrimiento de los nuevos geoglifos solo fue posible debido a las amenazas a líneas previamente conocidas de Nasca.

En diciembre de 2014, el grupo ecologista Greenpeace organizó una protesta a escasos metros del famoso “colibrí” de Nasca, dañando el área. En el furor resultante, Perú recibió una subvención de los EE. UU. para ayudar a contratar a Isla y su equipo de restauración.

El trabajo de Isla es extraordinariamente difícil, y aún más difícil debido a los mapas irregulares. De los 100,000 sitios arqueológicos estimados en Perú, el arqueólogo Jaime Castillo, dice que solo unos 5,000 han sido debidamente documentados sobre el terreno. Incluso menos han sido mapeados desde el aire.



Castillo, profesor de la Pontificia Universidad Católica del Perú y ex viceministro de Patrimonio Cultural, ha defendido durante mucho tiempo el uso de drones y otras técnicas de cartografía aérea para catalogar sitios arqueológicos. Ahora, Isla y Castillo tienen mucha más información para trabajar, gracias a National Geographic Explorer y a la “arqueóloga espacial” Sarah Parcak.

Después de ganar el Premio TED en 2016, Parcak fundó la iniciativa GlobalXplorer, que capacita a científicos ciudadanos para analizar imágenes satelitales de sitios arqueológicos y signos de saqueo. El primer proyecto de la plataforma invitó a voluntarios a mirar fotos satelitales de Perú.

“Cuando pensábamos en los países a los que iríamos ... tenía que ser un país que todos en el mundo supieran que era importante, donde el Ministerio de Cultura estaría abierto a nuevas tecnologías, y donde la mayoría de los sitios estarían fuera a la vista y bastante fácil de detectar “, aseveró Parcak, arqueóloga de la Universidad de Alabama en Birmingham. “Perú definitivamente se ajusta a la ley”, subrayó.

Ocultos a plena vista

Una vez que los voluntarios de GlobalXplorer marcaron objetivos potenciales en los datos satelitales que podrían ser posibles sitios arqueológicos o casos de saqueo, Parcak luego entregó las ubicaciones objetivo a los arqueólogos peruanos. Con el apoyo de la Iniciativa de Preservación Sostenible, Castillo y tres de sus estudiantes se embarcaron en una expedición



de verificación en el terreno financiada por la National Geographic Society.

Cuando el equipo de Castillo visitó las provincias de Nasca y Palpa en diciembre de 2017, no encontraron mucha evidencia de nuevos saqueos en los objetivos de GlobalXplorer. En su lugar, encontraron sitios de saqueos de décadas de antigüedad y la

invasión alimentada por las florecientes minas de oro ilegales de la región.

Pero cuando los investigadores fotografiaron los sitios desde arriba con drones, encontraron algo nuevo e inesperado. Las imágenes de alta resolución contenían indicios de docenas de geoglifos antiguos, tallados en la corteza del desierto.

¿Cómo podrían ocultarse tantos geoglifos a la vista? Con el tiempo, muchas de las líneas y figuras se han reducido a débiles depresiones en el suelo, visibles solo en escaneos tridimensionales del terreno capturados por la perspectiva del ojo de águila proporcionada por los drones. Y a pesar del imponente poder de vigilancia de los satélites, no pueden ver todo.

El satélite más poderoso que utiliza GlobalXplorer puede ver un objeto de un pie de ancho desde 383 millas sobre la superficie de la Tierra. Eso es el equivalente a ver un solo cabello humano a más de 650 pies de distancia. Pero las líneas que trazan los geoglifos recién descubiertos son de apenas unos centímetros, demasiado finas para ser detectadas desde el espacio.

Los drones de vuelo bajo que operan a altitudes de 200 pies o menos, en contraste, pueden detectar objetos de menos de media pulgada de ancho. “La resolución [de la cámara de drones] es increíblemente alta”, dice Castillo.

Más para descubrir, más para proteger

Ahora que los investigadores han documentado las nuevas líneas, están ansiosos por protegerlas. Los nuevos geoglifos están dentro del Patrimonio de la Humanidad de la Unesco que abarca las líneas de Nasca y Palpa, y según Isla, no están bajo amenaza inmediata.



Sin embargo, las líneas recién descubiertas aún no se han registrado en el Ministerio de Cultura del Perú. El codescubridor de las líneas, Fabrizio Serván, un estudiante de la Pontificia Universidad Católica del Perú, dice que actualmente se están redactando los mapas y dibujos necesarios.

Quizás las líneas pronto tendrán compañía. Los usuarios de GlobalXplorer han marcado cientos de sitios potenciales nuevos que los arqueólogos peruanos continuarán probando en el terreno este otoño e invierno.

“Los datos y la información obtenidos con el proyecto GlobalXplorer son extraordinarios en calidad y cantidad, y sobre todo en un período de tiempo relativamente corto”, subraya Isla. “Esto nos pone a la vanguardia en el registro de sitios arqueológicos y geoglifos en particular”, agrega.

“Damos la información a los expertos locales: este es su patrimonio cultural, son los interesados. Estamos proporcionando un recurso”, indica Parcak.

En el futuro, Parcak y Castillo afirman que los datos de GlobalXplorer pueden ayudar a proteger los sitios

arqueológicos de invasiones urbanas y rurales no planificadas, que, más allá del saqueo y el ocasional camionero errante, son con mucho la mayor amenaza que enfrentan los geoglifos peruanos.

Castillo describe la usurpación continua como “tráfico de tierras”: un esfuerzo sofisticado dentro del Perú para forjar escrituras y construir viviendas ilegales por acre, borrando el patrimonio cultural del país en el proceso.

“No estamos luchando contra un saqueador con su pala, huyendo cuando suena un silbato; estamos luchando contra un ejército de abogados. Esta es una batalla constante, por lo que el trabajo que estamos haciendo -la documentación de los sitios, las referencias geográficas- es la mejor protección que podemos ofrecer a los sitios”, manifiesta.

Líneas de Palpa, en Perú: figuras de guerreros y otros nuevos geoglifos

Algunas de las nuevas líneas descubiertas pertenecen a la cultura nazca, pero la mayoría de las nuevas imágenes pertenece a las anteriores culturas de Paracas y Topará.



Ballena Detalle de la figura de una ballena. Foto: Luis Jaime Castillo



Dos personajes con tocado y animales Figuras de la cultura de Paracas: dos personajes con tocado y animales. En San Ignacio, en la provincia de Palpa. Foto: Diego Ochoa



Mono Figura de un mono en Yunama, en la provincia de Palpa. Foto: Luis Jaime Castillo



Figura de un ave Figura de un ave en la ladera de una montaña.
Foto: Luis Jaime Castillo



Figura de una ballena Figura de una ballena en la ladera de
una montaña. Foto: Luis Jaime Castillo



Líneas y laberintos Numerosas líneas y laberintos. Foto: Luis Jaime Castillo



Personajes con tocado y ciempiés Grupo de personajes con tocados compuestos y figura parcial de ciempiés o cinturón. En San Ignacio, en la provincia de Palpa. Foto: Diego Ochoa



Figura humana y líneas, en Yunama, en la provincia de Palpa. Foto: Luis Jaime Castillo



Figuras humanas y animales, en Yunama, en la provincia de Palpa. Foto: Luis Jaime Castillo



Figuras humanas Dos figuras humanas con tocados y báculos, además de muchas otras indicaciones de figuras no discernibles, en Yunama, en la provincia de Palpa. Foto: Luis Jaime Castillo



Mono y figuras geométricas Figura de mono, tupu, figuras geométricas y trapecio sin terminar, en Yunama, en la provincia de Palpa. Foto: Luis Jaime Castillo



Figuras geométricas Figuras geométricas de la cultura nazca sobrepuestas a figuras de personajes humanos de la cultura de Paracas, en Yunama, en la provincia de Palpa. Foto: Luis Jaime Castillo



Personaje con tocado Personaje con gran tocado radiante, en San Ignacio, en la provincia de Palpa. Foto: Diego Ochoa























Fuente: Andina, National Geographic

Fotos: Luis Jaime Castillo Butters, Diego Ochoa